

## PRÓLOGO

Cuando emprendimos el ambicioso recorrido que nos ha llevado a la publicación de estos volúmenes nos animaban la conciencia y el orgullo de pertenecer a una importante comunidad científica, representada por muchos estudiosos de distinta nacionalidad y formación, en el entorno de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval. En 1991, Alan Deyermond, al reseñar la producción bibliográfica aparecida desde la publicación del primer volumen de la *Historia y Crítica de la Literatura Española*, señalaba que «la constitución de la AHLM y el éxito innegable de su Primer Congreso supusieron un paso decisivo, un diagnóstico favorable de la salud y vitalidad de nuestros estudios en España» después del largo período de «*translatio studii* que supuso la guerra civil»<sup>1</sup>. Ese renovado interés científico cruzó las fronteras españolas y se extendió a otros países europeos e incluso a otros continentes, especialmente a América, donde los estudios medievales contaban ya con escuelas sólidas y activas. El efecto de todo ello es hoy una rica panoplia de temas, orientaciones, proyecciones e intereses que no ha podido sino marcar profundamente, con su riqueza y variedad, el contenido de esta miscelánea.

El eje temático que hemos elegido se nos ha antojado expresión del camino que el medievalismo ibérico ha ido recorriendo desde sus orígenes hasta la actualidad: un camino largo y próspero –cuyos “avatares” son diversos y multiformes– pero también vigoroso y prometedor en sus “perspectivas”, tanto metodológicas como críticas. El espacio ibérico medieval es el horizonte histórico, cultural y literario que vincula los artículos seleccionados para esta publicación: un espacio compacto y sólido, permeable a los influjos procedentes de otras áreas románicas, donde los contactos entre géneros, lenguas y tradiciones son intensos, complejos y hasta enrevesados. Un caleidoscopio en el que las literaturas ibéricas se interrelacionan sin cesar y de forma cambiante y sugestiva.

1 Alan Deyermond, «Temas y problemas de la literatura medieval», en *Historia y crítica de la Literatura Española. 1/1. Edad Media. Primer suplemento*, dir. F. Rico, Barcelona, Crítica, 1991, pp. 1-2.

El resultado del reto al que nos enfrentamos es de lo más satisfactorio y halagador: pudimos reunir 130 artículos que abarcan una gran variedad de temas, obras y autores y presentan un notable abanico de metodologías y aproximaciones críticas. Para facilitar la apreciación de una materia tan multiforme los distribuimos en ocho secciones de acuerdo básicamente con criterios temáticos y de pertenencia genérica. Dentro de cada sección, sin embargo, se ha aplicado cierta ductilidad a la hora de agrupar los estudios, empezando por el aspecto cronológico: en cada apartado, además de artículos centrados en la Edad Media, se sitúan también trabajos que abordan la pervivencia de temas, formas, géneros y textos medievales desde el siglo xvi hasta la época contemporánea.

Dada la variedad y abundancia de los trabajos recogidos, no podré proponer una sinopsis detallada de la obra pero creo que será útil resumir al menos el contenido de las distintas partes en que se articula la publicación. La primera sección acoge estudios dedicados a la escritura épica y al romancero, cubriendo aspectos temáticos y formales propios de estos géneros pero propiciando también interesantes perspectivas comparatistas y profundizaciones diacrónicas y diatópicas. En la segunda sección encuentran cabida los artículos dedicados a la historiografía y a la crónica, géneros en que se aprecia la intersección de distintas tipologías de escritura e incluso de diferentes tradiciones literarias. La tercera sección se centra en el ámbito más antiguo de la expresión lírica peninsular, el de la poesía gallego-portuguesa; en este caso también se ha privilegiado un punto de vista amplio y flexible, incluyendo estudios sobre la fortuna de los trovadores en la edad moderna.

La cuarta y quinta sección contienen artículos sobre la literatura didáctica y religiosa respectivamente en verso y en prosa, acogiendo también estudios sobre la recepción del humanismo y una interesante selección de trabajos centrados en la transmisión material de textos religiosos y sapienciales sumamente relevantes en la tradición occidental. La sexta sección está dedicada a la poesía lírica bajomedieval en todas sus vertientes geográficas y lingüísticas, desde la compleja producción de Ausiàs March y Corella hasta el legado del *Cancioneiro Geral* de Garcia de Resende pasando por la escuela poética castellana cuatrocentista.

En la séptima sección se han reunido trabajos sobre la prosa de ficción sin dejar de lado los importantes lazos con la tradición narrativa románica, especialmente francesa; este apartado cuenta además con una importante representación de estudios acerca de *La Celestina* y su fortuna a lo largo de los siglos. Finalmente, en la octava y última sección, quizá la más heterogénea en cuanto a los textos y géneros representados, hemos pretendido agrupar artículos que plantean cuestiones metodológicas específicas o se centran en la aplicación de un método de análisis crítico (ecdótica, bibliografía textual, iconografía, humanidades digitales);

también hemos incluido en este apartado trabajos que presentan proyectos de investigación en vías de realización por ser una muestra eficaz y elocuente del rumbo hacia el que está encaminado el medievalismo ibérico.

No puedo cerrar este breve prólogo sin dejar constancia de la ayuda que recibimos para la preparación de esta miscelánea: en primer lugar deseo expresar mi gratitud a los miembros del Comité científico, que nos brindaron su sabiduría y su generoso apoyo desde el principio de esta empresa editorial. Asimismo pudimos contar con el auxilio de un nutrido Consejo asesor al que sometimos la evaluación de los artículos que forman parte de esta publicación: a todos ellos va nuestro agradecimiento por sus atentas lecturas y sugerencias.

Finalmente, deseo mencionar a los editores de estos volúmenes por su valiosa y excelente labor: Roberta Alviti, Aviva Garribba, Massimo Marini y Debora Vaccari. Sin su colaboración y la de María Nogués e Isabel Turull –que participaron en las primeras fases del trabajo– esta obra no habría podido ver la luz.

Isabella Tomassetti